

¿Qué hace rica a una persona? Según las palabras del Arzobispo Thomas Murphy: “¿Qué posee usted y qué lo posee a usted?”

Jesús nos enseña frecuentemente el buen uso de los recursos económicos y materiales, e ilustra el impacto negativo del acaparamiento y del agobio que puede producir el dinero. El principio bíblico del diezmo, de ofrendar por lo menos el diez por ciento de nuestra riqueza a la iglesia y a obras de beneficencia, nos ayuda a usar nuestro dinero de modo que Dios ocupe el primer lugar como señal de gratitud a Él por todo lo que nos ha dado. Dar el diezmo no significa dar lo que sobra, sino más bien dar a Dios primero como señal de nuestro amor y nuestra confianza. Quienes han asumido este compromiso le dirán que esa promesa ha producido un impacto maravilloso en su vida; sus prioridades son más claras, su vida se ha enriquecido de manera verdaderamente importante.

Ser un buen administrador de los propios recursos económicos y materiales se trata, sin embargo, de algo más que de un diez por ciento. ¿Qué hace usted con el otro noventa por ciento? ¿Es usted un buen administrador de *todo* lo que tiene?



SHUTTERSTOCK

Creer en la administración de sus tesoros

“No junten tesoros y reservas aquí en la tierra, donde la polilla y el óxido hacen estragos, y donde los ladrones rompen el muro y roban. Junten tesoros y reservas en el Cielo, donde no hay polilla ni óxido para hacer estragos, y donde no hay ladrones para romper el muro y robar. Pues donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón.” (Mateo 6, 19-21)



SHUTTERSTOCK

¿Qué diferencia puede usted marcar en la vida de otra persona siendo un buen administrador de tesoros?

El llamado de Jesús

“El llamado de Jesús es urgente. Él no le dice a la gente que lo siga en algún momento en el futuro, sino aquí y ahora, en este momento, en estas circunstancias. No puede haber demora.”

Stewardship: A Disciple's Response (Administración: La respuesta de un discípulo), página 14



WITTMAN



Dios generoso y amoroso,

¿Tú nos das a todos dones buenos, más de lo que podemos pedir o imaginar!

Enséñanos a abrazar tu modo de cuidar y compartir.

Enséñanos que ser uno contigo es ser uno con el otro, especialmente el pobre y el vulnerable.

Ayúdanos a ser buenos administradores de todo lo que somos y de todo lo que tenemos, ahora y en el futuro.

Danos la sabiduría para percibir tu llamado, de manera que nuestra administración dé testimonio de tu amor por todos.

Te lo pedimos en el nombre del Santo de Dios que nos muestra tu camino y que es nuestro camino, la verdad y la vida, Jesucristo, nuestro Señor, que es uno contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos.

Amén.



Recursos

Gregory S. Jeffrey, *Why Enough Is Never Enough: Overcoming Worries About Money, A Catholic Perspective*

Andrew Kemberling and Mila Glodava, *Making Stewardship a Way of Life*

Colleen Smith, *Catholic Stewardship: Sharing God's Gifts*

U.S. bishops, *Stewardship: A Disciple's Response (Administración: La respuesta de un discípulo)*

www.usccb.org/stewardship

Para ver un 'PDF' de folletos adicionales sobre temas de actualidad o para ordenar copias de este folleto en grandes cantidades, visiten www.osv.com/pamphlets

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Autora: Leisa Anslinger

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc..

Queda prohibida la reimpresión de este folleto y su reproducción total o parcial por cualquier medio.

Inventario N.º P1276

Nihil Obstat: Mons. Michael Heintz, Ph.D.

Censor Librorum

Imprimatur: * Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

El *Nihil Obstat* y el *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que el libro o folleto no contiene ningún error doctrinal ni moral. Dichas declaraciones no implican que quienes han otorgado el *Nihil Obstat* o el *Imprimatur* estén de acuerdo con el contenido, las opiniones o los enunciados expresados.

Todas las citas de la Sagrada Escritura están basadas en *La Biblia Latinoamérica*, Edición Pastoral, Letra Grande, Copyright © 1972, 1988, de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitted su uso. Reservados todos los derechos.

US \$14.95



9 781612 178580 6

Administración: Una forma de vida



For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

“Muy bien, servidor bueno y honrado. . .
Ven a compartir la alegría de tu patrón.”

— Mateo 25, 21

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

THINKSTOCK

¿Qué es realmente la administración?

A veces se habla de la administración en el contexto de “las tres T”: tiempo, talento y tesoros. Muchos de nosotros hemos crecido oyendo la palabra “administración” cuando alguien pedía dinero, por tanto, en cualquier momento que la oímos, aparece un muro de contención. Quizás sea hora de volver a considerar esto o de pensar por primera vez en lo que verdaderamente es la administración, una forma de vida muy significativa.

Cuando se usa la palabra “administrador” en la Biblia, se refiere a quien cuida los viñedos, el ganado o las propiedades de otro, cultivándolos para obtener el mayor rendimiento de ellos. Cuando Jesús usa esta palabra, está ayudando a que sus discípulos (aquellos que están aprendiendo sus enseñanzas) comprendan que nuestra vida, nuestros talentos y capacidades, nuestros recursos económicos, aquello que valoramos, todo nos es confiado por Dios. Dios confía en que cuidaremos estos dones, pero también hay algo más: Jesús nos dice que compartir es la manera como Dios nos cuida. Y el sacrificio es la manera como Dios comparte con nosotros. El “sacrificio” es ofrendar a Dios algo de valor, haciéndolo sagrado. Se nos llama a tomar nuestros talentos y multiplicarlos, a hacer brillar la luz de Cristo y a usar nuestros recursos para cuidarnos unos a otros. Jesús mismo es el modelo de esta administración. Él se sacrifica total y libremente sin contenerse jamás.

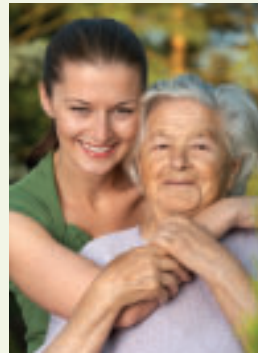
Nuestra relación con Cristo está en el corazón de todo

Al vivir como discípulos, nuestra vida misma refleja esa relación. Pero vivir como administrador no siempre es fácil. Ser un administrador de tanto nos exige pensar en cómo estamos usando todo lo que se nos ha dado, para crecer en gratitud por estas abundantes bendiciones y proponernos ir más allá de las comodidades, sacrificarnos. Los Evangelios nos dicen que esa es la manera como Jesús vivió. Cuando compartimos nuestra presencia, nuestras oraciones, nuestros dones y nuestro servicio, continuamos la misión de Cristo y transformamos el mundo persona por persona.

Compartir *Tiempo*

Nuestro tiempo es un don de Dios

Después de una semana larga y estresante, Liz recibió un llamado de su madrina, que necesitaba ayuda en su jardín. En realidad, lo único que Liz quería era acurrucarse en el sofá con un buen libro para despejarse la mente. Diligentemente, Liz recogió sus guantes de jardinero y acudió en su ayuda. Luego de varias horas de jardinería y de conversación, Liz se dio cuenta de que al dar, había recibido, lo cual había aliviado su estrés más de lo que hubiera hecho cualquier libro.



La manera en la que usamos nuestro tiempo dice mucho acerca de qué valoramos y de dónde están nuestras prioridades. Cuando dedicamos tiempo para Dios, para la familia, para los demás, para nosotros mismos: cuando todo está bien equilibrado, sentimos que nuestra vida está en orden. Si un elemento de nuestro uso del tiempo se desequilibra, la vida parece salirse de control y malograrse. ¿Está usted siendo un buen administrador de los minutos, las horas, los días, los meses y los años que Dios está dándole?

Creer en la Administración de Su Tiempo

“¿Quién de ustedes, por más que se prepare para añadir algo a su estatura? Si ustedes no tienen poder sobre cosas tan pequeñas, ¿cómo van a preocuparse por las demás?”
(Lucas 12, 25-26)

¿Qué diferencia puede usted marcar en la vida de otra persona siendo un buen administrador del tiempo?



Compartir *Talento*

Nuestros Talentos Son Dones de Dios

Si usted le hubiera preguntado a Pat si se sacrificó al haberse pasado la vida enseñando a niños pequeños, ella probablemente habría dicho: “Sí, sin embargo, todo valió la pena”. Ahora Pat está jubilada, pero continúa sirviendo como voluntaria y catequista activa, y reconoce que sigue haciendo lo que siempre le ha encantado hacer: atraer a los jóvenes y ayudarlos a crecer.



Un talento es una manera innata de interactuar con las personas y las situaciones que forman parte de nuestra vida. Cada uno de nosotros tiene habilidades que vienen naturalmente, dones que nosotros reconocemos o que los demás ven en nosotros. Cuando usamos nuestros talentos, nos vemos colmados de energía y regocijo. De hecho, algunos de nuestros talentos más grandes pueden ser parte de nosotros hasta tal punto que los damos por sentados. Podemos desarrollar nuestros talentos y habilidades toda la vida, y usarlos y ofrecerlos como señal de la presencia de Cristo con los demás y por ellos.

¡Todos tenemos talentos! Dedique un tiempo para reflexionar sobre los suyos. Reconocer y ofrecer esos talentos en lugar de esconderlos es una señal de nuestra confianza en Dios. Si no compartimos nuestros talentos, limitamos las formas de llevar a cabo la obra de Cristo. Se nos han confiado nuestros talentos para desarrollarlos, hacerlos crecer y compartirlos.



Creer en la Administración de Sus Talentos

“El que había recibido cinco talentos le presentó otros cinco más, diciéndole: ‘Señor, tú me entregaste cinco talentos, pero aquí están otros cinco más que gané con ellos’. El patrón le contestó: ‘Muy bien, servidor bueno y honrado; ya que has sido fiel en lo poco, te voy a confiar mucho más, ven a compartir la alegría de tu patrón.’”
(Mateo 25, 20-21)

Como señal de su amor a Dios y a los demás, ¿de qué manera se comprometerá usted a ser un buen administrador de sus talentos?



Compartir *Tesoros*

Nuestros tesoros son un don de Dios

Carolina era bebé cuando sus padres se mudaron a otra ciudad, donde no conocían a nadie y tenían pocas posesiones materiales. Lo que sí tenían, no obstante, era fe en el cuidado providencial de Dios, fe en que todo estaría bien. Décadas después, este mismo sentido de gratitud moldeó la vida de Carolina, ya que se preparó para mudarse por su cuenta luego de graduarse y conseguir un trabajo nuevo. Reconoció que sus padres debieron haber tenido que tomar decisiones muy difíciles para mantener a la familia, pero siempre confiaron firmemente en que Dios proveería pasara lo que pasase.

